

615500

E. LINO CASTRO

Antología del cuento chileno, selección, prólogo y notas de Enrique Lafourcade. Ediciones Acervo. Barcelona, 1969.

El prólogo, como casi todas las opiniones de Enrique Lafourcade, es muy personal, muy angular y muy discutible. La selección —y es también destino del género— se abre sola al debate de si están los que son y son los que están, si tal relato es representativo o no de tal autor, etc.

Lo que no puede negarse, y es, igualmente, característico del antologador, es el buen gusto que da una vez más para difundir nuestra literatura, ahora desde España y en una elegante edición. Tres tomos en pulcro empaste, papel lino y digno —aunque no muy cuidadosa— presentación gráfica.

Casi mil quinientas páginas de cuentos chilenos, que abarcan en el tiempo desde Daniel Riquelme hasta Marta Blanco, pasando por clásicos y no clásicos de la narrativa nacional.

Lafourcade, un original para crear y, en ocasiones, para juzgar, parte con un acento tan pobre, debatible y manido, que sería digno de figurar —y quizá figure— en alguno de los refríos de Frías Valenzuela sobre nuestra historia: "En tiempos de conquista y colonia, no existió en Chile libertad imaginativa..."

Lo mejor que puede decirse al respecto es que dista de estar sólo en su prejuicio. Lo acompañan todos aquellos que no supieron o no quisieron ver imaginación y libertad en un Pedro de Oña, un Manuel Lacunza, un Alonso de Ovalle. El que esos autores no desearan "inventar sino contar" no los priva, sino epidérmicamente, de haber sido libres e imaginativos para ver, sentir y pintar al país nuevo.

Más adelante, la Introducción se endereza. Es ágil —Lafourcade sería incapaz de no serlo—, dinámica, subjetiva a veces, informativa en otros: nunca erudita en el mal sentido de la palabra, nunca tediosa o indiferente. Tampoco sería el autor capaz de alcanzar la abulia con una pluma en la mano y un propósito en mente.

¿Y la selección?

Repitamos que cualquiera es discutible. Que siempre será factible señalar los "de más" y los "de menos". Dentro de esos márgenes inevitables, Enrique Lafourcade ha cumplido una valiosa labor.

Aquí están Daniel Riquelme (*El perro del regimiento*), Federico Gana (*La señora y Candelilla*), Baldomero Lillo (*Cañuela y Peteca e Inamibler*), Olegario Laro (*El padre*), Mariano Latorre (*La desconocida*), Manuel Rojas (*Laguna, Un ladrón y su mujer, La aventura de Mr. Jaiva*), Marta Brunet (*Doña Sembrillo*), Diego Muñoz (*El querido maestro, Niña de color*), entre los "clásicos".

En la generación intermedia, Oscar Castro (*Lucero, El callejón de las gansas*), María Luisa Bombal (*Las islas nuevas, El árbol*), Francisco Coloane (*La botella de caña, El flamenco, El australiano*), Nicomedes Guzmán (*Una perra y algunos vagabundos*), Carlos Droguett (*Magallanes*), Pablo García (*Extraña es tu noche, Jaral, La música llega desde lejos*).

Y entre los nuevos o no tan nuevos, Alfonso Alcalde (*El ratón de cada uno, El mar es como una casa, El auriga Tristán Cardenilla*), José Donoso (*Dinamarquero, El charleston*), Claudio Gacconi (*Pasco*), Luis Alberto Heiremans (*El gran silencio*), Jorge Guzmán (*El capongo*), Jorge Edwards (*La experiencia*).

En síntesis: hay muchos de lo mejor que nuestra narrativa ofrece, algunas ausencias saludables y tal, o cual presencia embarazosa. Es el destino de cualquier antología.

8.

MAPOCHO N° 22, SANTIAGO, INVIERNO 1970.

Antología del cuento chileno [artículo]S.

Libros y documentos

AUTORÍA

S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología del cuento chileno [artículo]S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile